

## INSTITUCIONES DE SALUD Y CONOCIMIENTO PROFESIONAL

Santiago Salazar Ramírez  
Carlos Alberto Agudelo Velásquez\*

### INTRODUCCIÓN

A nivel local existen instituciones que les compete la promoción de la salud, donde es posible evidenciar la presencia de la motricidad humana como dispositivo, así como el perfil del profesional en esta área que permitan la configuración de un contexto socio-cultural y educativo en la consolidación del bienestar individual y colectivo.

El presente estudio se presenta como fruto de la investigación Participación de la Motricidad en procesos de Promoción de Salud en instituciones de Medellín entre 1998 y 2006. Adscrito a la Maestría en Motricidad – Desarrollo Humano, del Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia, cuyos ejes y categorías constituyentes e instituciones indagadas son las siguientes:

EJE TEMATICO	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
MOTRICIDAD	EXPRESIONES MOTRICES	LUDICO DEPORTIVAS
		TERAPEUTICAS
PROMOCION DE LA SALUD	EDUCACION EN SALUD	
	PARTICIPACION COMUNITARIA	
	ACCION POLITICA	
REFERENTE CONTEXTUAL	DESARROLLO HISTORICO	
	MARCO LEGAL	
INSTITUCIONES	EDUCATIVAS	UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
	DEPORTIVAS	INDER
		INDEPORTES
	CAJAS DE COMPENSACION	COMFAMA
COMFENALCO		

### RELACIÓN MOTRICIDAD – PROMOCIÓN DE LA SALUD COMO OBJETO DE REFLEXIÓN

La concepción de salud que ha prevalecido a lo largo del tiempo presenta un marcado enfoque positivista, en el que se relaciona principalmente con ausencia de la enfermedad y donde

aparece la asistencia como principal foco de interés, de esta manera ha tenido más énfasis en la prevención de la enfermedad, que en la promoción de la salud, por lo que ha logrado grandes avances en los campos orgánico y tecnológico, pero ha subvalorado lo que aqueja al ser que piensa y siente y que es participe de un contexto específico.

El desarrollo de teorías y propuestas en torno a la promoción de la salud, que presenten un enfoque integral, ha fundamentado su pertinencia de estudio, análisis y reflexión en los procesos de desarrollo social y humano.

En este sentido es posible establecer relaciones y evidenciar aspectos comunes entre los enfoques y paradigmas que han prevalecido en las concepciones de salud y los antecedentes y fundamentos que permiten hoy hablar de motricidad. En ambos casos ha sido evidente el énfasis biológico y orgánico de corte positivista, fruto de los avances e intereses propios de la modernidad. Resaltamos la importancia y trascendencia que representan estas concepciones, pero también la necesidad de restablecer el equilibrio con aspectos sociales y educativos de manera contextualizada.

La promoción de la salud en el mundo contemporáneo surge como una nueva forma de enfocar la salud pública, a partir del trabajo interdisciplinario con miras al desarrollo humano, se pretende entonces una nueva concepción social de la salud, que retome al ser desde la unidad, sin fragmentarlo, inmerso en un contexto específico.

La motricidad representa un potencial significativo dentro de la concepción contemporánea de salud pública fundamentada en el trabajo interdisciplinario con miras al desarrollo social, en especial en lo relacionado con promoción de la salud. Sin embargo, la falta de claridad e incluso presencia de una concepción de motricidad en los proyectos, propuestas y políticas en torno a la salud, evidencia la necesidad de identificar un marco referencial, que a nivel local, de cuenta de nociones conceptuales, desarrollo teórico y proyectos realizados que permitan interpretar la forma en que participa la motricidad al abordar la promoción de la salud.

Se pretende entonces, identificar la forma en que se concibe la promoción de la salud en la ciudad de Medellín y cómo participa la motricidad en dicho proceso. Comprender el potencial de la motricidad en la promoción de la salud representa un marco de referencia cada vez más significativo que favorece el posicionamiento y fundamentación de la motricidad como renglón de desarrollo científico y social.

## **SENTIDOS, REFLEXIONES Y CONCEPCIONES QUE CONFIGURAN LA RELACIÓN MOTRICIDAD – PROMOCIÓN DE LA SALUD**

Las expresiones motrices se pueden visualizar como prácticas culturales de la educación física, entendidas como todas las formas de expresión del ser humano con una intencionalidad formativa.

Los antecedentes y fundamentos de cambio de paradigma legitiman en la motricidad el estatus de campo científico, en torno al cual se desarrollan procesos de reflexión e investigación “Queremos que la motricidad sea vista como una disciplina del saber científico y a la vez como una cultura que todos los seres humanos debemos comprender y vivenciar para que nuestra sociedad a partir de este paradigma viva mejor” (Benjumea, 53).

La motricidad también se ha retomado desde la perspectiva de capacidad, susceptible de potenciar, desarrollar y fortalecer, en este sentido se plantea “es poder actuar

intencionadamente para satisfacer el potencial humano de desarrollo, conocerse a sí mismo, relacionarse con el entorno e interactuar con el otro”. (Uribe, 2004, 168)

## **LA RESIGNIFICACIÓN DE LA MOTRICIDAD, CUESTIÓN DE TIEMPO Y PRÁCTICA**

Inicialmente es necesario resaltar que el término motricidad no es de uso frecuente en el medio. El término Motricidad como tal no se maneja en la realidad de las instituciones y programas que se tienen en la ciudad, pero es común encontrar el conjunto denominado ACTIVIDAD FÍSICA, tanto en lo que significa, como en lo que se lleva a cabo en la realidad de cada programa.

Como se propone a nivel teórico el término Motricidad se supera cuando se logra profundizar en la separación de psiquis y cuerpo y al entender esta unidad como la base de la existencia humana, podremos afirmar que la motricidad es un término que realmente logra entender el fenómeno de la actividad física sin separarla de la complejidad del ser humano, a pesar de que en nuestra ciudad tal término aún no sea de uso frecuente para este tipo de acciones.

La Motricidad es confundida con Desarrollo Motriz Infantil, y por ende no se tiene mucha argumentación desde las Instituciones que indagamos de este término o desde el referente teórico construido de manera institucional.

La Motricidad, o en los términos encontrados, la Actividad Física se retoma frecuentemente como una luz que permitirá disminuir o eliminar al “demonio amenazante” de los factores de riesgo de enfermedades no transmisibles, donde los usuarios muchas veces no comprenden el sentido y significado total de lo que hacen.

Por otro lado, en publicaciones del instituto Universitario de Educación Física hemos encontrado concepciones de actividad física que trascienden los aspectos orgánicos relacionados con gastos calóricos, y se evidencia su potencial para favorecer la condición humana, la interacción con los otros y con el entorno; “La actividad física entendida como capacidad humana, reconoce su carácter de unidad con el ser. Es decir, las acciones humanas presuponen intenciones y estas, se hallan situadas dentro de contextos históricos o culturales que las dotan de sentido”. (Castro, 2006, 55).

De esta manera la motricidad y la actividad física no son concepciones divididas que se antepongan, todo lo contrario; ambas se complementan y representan la cotidianidad de las personas, acompañadas siempre por una intencionalidad y significado en su acción, donde el contexto histórico y social juegan un papel fundamental.

El concepto de educación física en relación con la salud se retoma desde el contexto escolar donde se enmarca en las relaciones directas con la actividad física, ya sea a partir de las adaptaciones orgánicas o en aspectos cualitativos como el bienestar y la promoción de la salud. Los anteriores referentes evidencian el interés y desarrollo de teorías que han permitido trascender y reflexionar términos como educación física y actividad física, fundamentar las propuestas en torno a motricidad y expresiones motrices y resaltar la pertinencia de establecer relaciones entre estos aspectos y la promoción de la salud.

La investigación podría ser una forma de mejorar la fundamentación de las afirmaciones con relación a la actividad física o deporte y desarrollo social, como lo expresa Pérez (Pérez, 52)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Pérez, Celso (2005). Memorias Dimensión Social Medellín: Editorial de la página Web del INDER.

“No hay solo una gran debilidad argumentativa en las expresiones de que el deporte mejora la calidad de vida y ayuda en la construcción de tejido social, sino también una gran debilidad en el control y evaluación de indicadores que permitan corroborar tales afirmaciones”

Concluir que el termino Motricidad solo ha sido abordado en círculos académicos específicos y que aún no es reconocido por gran parte de los profesionales e instituciones del medio resulta consecuente, acorde con una etapa de transición y cambio de paradigma, pero también evidencia la necesidad de trascender los espacios de reflexión al respecto que permitan ampliar los rangos de socialización divulgación y fundamentación. En relación con la promoción de la salud se evidencia la inclusión y trascendencia de la motricidad en los programas institucionales pero sin reconocerlo bajo tal concepción.

### **ENFOQUES, PARADIGMAS Y CONCEPCIÓN DE SUJETO EN LA RELACIÓN MOTRICIDAD – PROMOCIÓN DE LA SALUD.**

El enfoque que ha prevalecido a lo largo del tiempo en la relación actividad física y salud es claramente preventivo, con énfasis en el gasto calórico y sus beneficios, donde existe más relación con la enfermedad que con la salud; “La actividad física es considerada como un condicionante de Salud para combatir las enfermedades cardiovasculares, obesidad, salud mental, tabaquismo y drogadicción.” (Aranguiz, 38)

Según Gadamer es la enfermedad y no la salud la que se objetiva, además afirma que si la salud no puede medirse, es en realidad porque se trata de un estado de medida interno (Gallo, 2001, 4). De esta manera la salud no representa un aspecto medible, cuantificable y observable y se subjetiva de acuerdo a la realidad y vivencia de cada ser, en su bienestar y calidad de vida.

Los programas que han incluido las variables de actividad física y salud tradicionalmente han propuesto acciones mecánicas con poca permanencia, que no generan impactos sociales. De esta manera es común encontrar confusiones dentro de las propuestas Institucionales a la hora de remitirse a Promoción de la Salud y Prevención de la Enfermedad.

Parece ser evidente la relación de la actividad física con la salud, pero en la práctica prevalece una relación con la enfermedad. En el caso de la salud no podemos remitirnos únicamente a un asunto netamente biológico y más aun relacionado con conocimiento corporal.

No se trata de presentar la promoción de la salud como la evolución de la prevención de la enfermedad, mucho menos oponer sus discursos, lo que se requiere precisamente es reconocer sus diferencias y la forma en que se complementan, para favorecer las acciones estratégicas que beneficien la comunidad y permitir la inclusión de profesionales de diversas áreas del saber en torno a dichas temáticas.

En relación con las expresiones motrices y el papel del Licenciado en Educación Física, la Promoción de la Salud ha sido objeto de reflexión en los procesos académicos del IUEF, donde inicialmente se desarrollaban los ejes de expresiones motrices promocionales y expresiones motrices preventivas, pero acorde con una revisión realizada se propuso un cambio en la denominación ya que estos aspectos no eran constitutivos de las expresiones motrices; lo

---

promocional y lo preventivo no es una categoría de las expresiones motrices, es un ámbito donde las expresiones motrices pueden desarrollarse.

Este tipo de procesos académicos deben permitir fundamentar la formación en ámbitos en los que aún no son reconocidos los profesionales en torno a la educación física, donde a partir de discursos y propuestas propias se participe de grupos interdisciplinarios que aporten al trabajo de la nueva salud pública.

Los referentes y justificaciones que fundamentan el cambio de paradigma en torno a salud, muestran similitudes y relaciones con lo que ha sucedido en torno a la actividad física. Según Castro (2006: 54) esta puede entenderse desde dos visiones; una centrada en la adaptación, de enfoque positivista. Por otro lado se encuentra la concepción que la orienta como expresión humana, con influencia de enfoques fenomenológicos, comprensivos y complejos.

En este sentido, debido a la marcada visión positivista y a las influencias del pensamiento moderno por la que se han visto permeados ambos aspectos, se ha presentado un desequilibrio al prevalecer el énfasis en procesos biológicos y orgánicos, en detrimento con los aspectos sociales y psicológicos del ser.

Es necesario concluir que no se trata de oposiciones sino de complementar discursos en busca del verdadero desarrollo de una motricidad en relación con la salud que aún no termina de dibujarse en nuestras instituciones, ni en nuestro sistema de salud y peor aún en el imaginario social de nuestra ciudad.

## **EDUCAR COMO FORMA DE INVERSIÓN SOCIAL**

Tanto la motricidad como la promoción de la salud están relacionadas con aspectos educativos, capacidades y potencialidades enmarcadas en contextos socioculturales específicos que deben aprovecharse para generar impactos positivos en la comunidad. De esta manera la educación es un proceso permanente que trasciende el contexto escolar y que esta ligado a aspectos como hábitos y estilos de vida, que parten del empoderamiento de la población.

Según (Castro 2007,4) el modelo de educación de salud introduce el concepto de bienestar asociado a categorías subjetivas y ecológicas, donde ya no se basa exclusivamente en la referencia biomédica, sino que, además, se apoya en el enfoque psicosocial y el enfoque cultural y político.

Las expresiones motrices lúdico - deportivas en el contexto de la educación en salud, representan una contribución al desarrollo humano y a la formación en valores a través de la motricidad. Esto permite establecer relaciones de este tipo de expresiones con metas como la autoestima, la autonomía, la solidaridad y el goce.

La educación esta relaciona también con los hábitos o estilos de vida, los cuales parten de acciones a largo plazo que requieren la inclusión de procesos educativos y políticos; “A pesar de los avances conceptuales alcanzados desde diversas teorías, la mayoría de intervenciones orientadas a promover la actividad física como estilos de vida saludable, ha privilegiado el enfoque individual, en el que la persona tiene responsabilidad total de su comportamiento” (Castro, 2006, 57).

Aunque en general hemos encontrado programas fundamentados en los beneficios de la actividad física en relación con la salud, los procesos educativos al respecto se enfocan en su mayoría a los ejercicios o rutinas que realizan o a la prevención de posibles lesiones que pudiese generar dicha práctica.

En general no se encuentran muchas relaciones entre el aspecto educativo y el concepto de actividad física que ha predominado en los resultados. Por otro lado en relación con la salud se han privilegiado los enfoques individuales, con miras a la prevención de la enfermedad. De esta manera se hace necesario hacer énfasis en una educación en salud que permita el empoderamiento comunitario y la adquisición de estilos y hábitos de vida saludables.

## CONCLUSIONES

En gran parte de los procesos indagados el sentido recreativo y lúdico se ve opacado por el creciente interés de ver la actividad Física como una forma de evitar enfermedades. De esta manera la mayoría de propuestas se enfocan hacia la prevención de la enfermedad al evitar factores de riesgo y queda relegada la educación para el disfrute, donde se retomen las expresiones motrices como una forma de ocio.

El enfoque que ha prevalecido a lo largo del tiempo en la relación actividad física y salud es claramente preventivo, con énfasis en el gasto calórico y sus beneficios, donde existe más relación con la enfermedad que con la salud.

Los programas que han incluido las variables de actividad física y salud tradicionalmente han propuesto acciones mecánicas con poca permanencia, que no generan impactos sociales. De esta manera es común encontrar confusiones dentro de las propuestas Institucionales a la hora de remitirse a Promoción de la Salud y Prevención de la Enfermedad.

No se trata de presentar la promoción de la salud como la evolución de la prevención de la enfermedad, mucho menos oponer sus discursos, lo que se requiere precisamente es reconocer sus diferencias y la forma en que se complementan, para favorecer las acciones estratégicas que beneficien la comunidad y permitir la inclusión de profesionales de diversas áreas del saber en torno a dichas temáticas.

En relación con las expresiones motrices, la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad no representan categorías constitutivas de estas, se conciben más bien como ámbito donde las expresiones motrices pueden desarrollarse. En lo que respecta a la Educación Física, las expresiones motrices se pueden visualizar como prácticas culturales y formas de expresión que incluyen una intencionalidad formativa.

Las Instituciones que se abordaron no trabajaban la educación formal básica, por lo que no fue común encontrar la concepción de Educación Física debido que esta se relaciona principalmente con el contexto escolar. En propuestas académicas en torno a la motricidad se reconoce la educación física como práctica pedagógica del ser humano por medio de la motricidad.

Los referentes y justificaciones que fundamentan el cambio de paradigma en torno a salud, muestran similitudes y relaciones con lo que ha sucedido con la actividad física. En este sentido, debido a la marcada visión positivista y a las influencias del pensamiento moderno por el que se han visto permeados ambos aspectos, se ha presentado un desequilibrio al prevalecer el énfasis en procesos biológicos y orgánicos, en detrimento de los aspectos sociales y psicológicos del ser. De esta manera surge la necesidad de reconocer al ser de forma holística, en contextos socioculturales específicos, con influencia de enfoques fenomenológicos, comprensivos y complejos



En general no se presenta inclusión en el medio del término motricidad y sólo se retoma en los espacios académicos donde ha sido objeto de reflexión. Por otro lado la Motricidad y la Actividad Física no son concepciones divididas que se antepongan, todo lo contrario; ambas se complementan y representan la cotidianidad de las personas, acompañadas siempre por una intencionalidad y significado en su acción, donde el contexto histórico y social juegan un papel fundamental.

El termino Actividad Física, como se ha propuesto a partir de la teoría de la Motricidad, no abarca el sentido requerido al prevalecer el enfoque instrumental, es por esto que se ha justificado la necesidad de transición paradigmática que permita reconocer al ser humano como ser corporal en el mundo.

En general se reconoce la pertinencia y potencial a partir de la Motricidad o de lo que esta representa, así no se llame propiamente con este término, en procesos de Promoción de la Salud en Instituciones de Medellín. Sin embargo falta fundamentación teórica, articulación de los programas deportivos, recreativos y de salud y el reconocimiento, papel y aporte de profesionales de diversas áreas en estos aspectos, que permitan hablar de un marco común que repercuta en el desarrollo social, la mejora de la calidad de vida de la comunidad y la creación de políticas públicas.

En síntesis el presente estudio evidencia la necesidad y pertinencia de unificar criterios y promover las diferentes concepciones en torno a Motricidad. Por otro lado se requiere generar nuevas líneas académicas y fortalecer las ya existentes donde se favorezca la inclusión de la relación Motricidad – Promoción de la Salud y se reconozca el aporte específico de cada área del saber en tal fin.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aránguiz, Hugo. (2004). El sedentarismo no es solo causa de la tecnologización. Educación Física y Deporte, 23.
- Arboleda, Rubiela (2004). Las Expresiones Motrices en América Latina en la tensión global – local. Revista Apunts. 4º Trimestre, p. 91
- Benjumea, Margarita y otros (2006). Sentidos de la Motricidad en el escenario escolar. Medellín: Editorial Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.
- Castro, Julia (2006). Promoción de estilos de vida saludable Educación Física y Deporte, 24.
- Castro, Julia. (2007). Los paradigmas sobre el proceso salud - enfermedad y sus consecuencias en la educación para la salud. Memorias Expomotricidad 2007
- Correa, Elvia; Díaz, Benjamín. (2003). Nuevos retos de formación: Maestría en Motricidad y Desarrollo Humano. Educación Física y Deporte, 22.
- Gallo, Luz (2001). A propósito de la salud en el futbol femenino. Educación Física y Deporte, 21(2).
- Restrepo, Helena; Málaga, Hernán (2002a). Promoción de la Salud: cómo construir vida saludable. Bogotá: Editorial Panamericana.
- Uribe, Iván y otros. (2004). Sentidos de la Motricidad en la Promoción de la Salud. Universidad de Antioquia.
- Vélez, Olga; Galeano, María. (2000). Investigación Cualitativa Estado del Arte. Medellín: Centro de Investigaciones Sociales y Humanas.



1era Conferencia Internacional “Formación Universitaria del profesional de Educación Física, Deporte y Recreación: Un currículo en los tiempos de la homogenización”

\*Santiago Salazar Ramírez

Licenciado en Educación Física, aspirante a Magister en Motricidad – Desarrollo Humano.

Carlos Alberto Agudelo Velásquez

Docente de Cátedra del IUEF de la U de A, Licenciado en Educación Física, Especialista en Entrenamiento Deportivo, aspirante a Magister en Motricidad-Desarrollo Humano.